

Comentario al evangelio del viernes, 21 de noviembre de 2014

¡Tener hambre de la Palabra de Dios! Ojalá padeciéramos de obesidad a consecuencia de la Palabra y nunca hiciéramos ayuno de ella. Comer la Palabra. Es lo que hace Juan en el pasaje que hoy nos presenta el Apocalipsis, comer el libro de la mano del Ángel. El gesto de comer quiere representar el proceso de interiorización, asimilación e incorporación de la Palabra. Resultan curiosos sus efectos: “al paladar será dulce como la miel, pero en el estómago sentirás ardor”. Por un lado dulce, porque conlleva el gozo de anunciar el mensaje de Dios, y por otro amarga, porque también conlleva el rechazo y la persecución del que la vive y la anuncia.

La Palabra tiene que ser nuestro alimento diario. No podemos seguir a Jesús sin meditar su Palabra, sin comer de ella. Si así ocurre, nos puede suceder lo que a las personas que estando en el templo, estaban muy lejos de Dios y contra los que Jesús arremete violentamente en el Evangelio de hoy. Hacen del templo un lugar de negocio e interés personal, no un lugar de encuentro con Dios ni con los hermanos. Si vamos al templo, pero no tenemos una vida orada y regida por la Palabra, de muy poco nos sirve.

Hoy la liturgia hace memoria de la presentación de la Virgen María precisamente en el templo. Templo en el que fue presentada al Señor desde muy pequeña. Templo que sería ella después al llevar en su interior al Hijo de Dios. María aceptó la Palabra de Dios a través del Ángel, se alimentó de la Palabra de su Hijo, conoció el agrisulce sabor de esta Palabra. Ella puso toda su fe y esperanza en la Palabra: “Hágase en mí...”. En nuestra Madre tenemos el modelo para aprender cómo un creyente debe alimentarse de esta Palabra. En esta memoria de la Presentación de la Virgen María, nuestra oración se dirige a ella para que interceda por nosotros de modo que seamos, como ella, buenos oyentes y practicantes de la Palabra. Madre enséñanos a decir amén, a decir así sea, a alimentarnos, como Tú, de la Palabra.

Vuestro hermano en la fe:

Juan Lozano, cmf.

Juan Lozano, cmf

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org